

Señores:

Inmenso honor es para mí la invitación que me ha hecho el señor Rector, para concurrir a esta reunión, mucho más en esta oportunidad, en que se halla presente un distinguido representante de una patria hermana.

Los hijos de la tierra de Artigas, gozan de honda simpatía en nuestro país. ¡Bien se la merecen por su labor esforzada!

Fiel representante del espíritu de su pueblo, el señor Coates, viene hoy aquí como ha pasado por tantos otros pueblos de América, sembrando la confraternidad entre los hombres.

No me toca, ni podría juzgarlo; sólo me corresponde recibir sus enseñanzas.

Ya lo dijo Rodó: "El Espíritu de la juventud es terreno fecundo, donde la simiente de una palabra oportuna, suele rendir los frutos de una inmortal vegetación."

*Es preciso que justifiquen en sus actos sus ideales que hay que*

*adquirir* Debo *al señor Coates* sí, pedirle que lleve hasta su pueblo la expresión

del afecto que los estudiantes chilenos sentimos por la brillante juventud Oriental.

E en cuanto a vos, señor Rector, y vosotros, rotarios de esta casa, mil gracias por vuestra amable invitación.

*Pat. Coates*

*Discurso pronunciado el 10 de Mayo de 1934 en el Rotary Club de San Fernando, en un momento de la reunión del delegado temucano señor Coates.*